



HOJA DOMINICAL

PARROQUIA MATRIZ DE SAN AGUSTIN

Y SANTUARIO DE SANTA RITA

Plaza de San Agustín, 5 - Vegueta - 35001 - Las Palmas de Gran Canaria - Tlf 928 311 582

www.parroquiasanagustin.org - e-mail: parroquiasanagustin@gmail.com



Nº 959

◆ Domingo 2º de Pascua - Ciclo B - 2ª Semana del Salterio ◆

12 de abril de 2015

¡Palabra de Dios!

¡Te alabamos, Señor!



LECTURA DEL LIBRO DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES 4,32-35

En el grupo de los creyentes todos pensaban y sentían lo mismo; lo poseían todo en común y nadie llamaba suyo propio nada de lo que tenía.

Los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús con mucho valor. Y Dios los miraba a todos con mucho agrado. Ninguno pasaba necesidad, pues los que poseían tierras o casas las vendían, traían el dinero y lo ponían a disposición de los apóstoles; luego se distribuía según lo que necesitaba cada uno.



SALMO 117

Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia.

- ◆ Diga la casa de Israel: eterna es su misericordia.
Diga la casa de Aarón: eterna es su misericordia.
Digan los fieles del Señor: eterna es su misericordia.
- ◆ La diestra del Señor es poderosa, la diestra del Señor es excelsa.
No he de morir, viviré para contar las hazañas del Señor.
Me castigó, me castigó el Señor, pero no me entregó a la muerte.
- ◆ La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular.
Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente.
Este es el día en que actuó el Señor: sea nuestra alegría y nuestro gozo.



LECTURA DE LA 1ª CARTA DEL APÓSTOL SAN JUAN 20,19-31

Queridos hermanos:

Todo el que cree que Jesús es el Cristo ha nacido de Dios; y todo el que ama a aquel que da el ser ama también al que ha nacido de él. En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios: si amamos a Dios y cumplimos sus mandamientos. Pues en esto consiste el amor a Dios: en que guardemos sus mandamientos. Y sus mandamientos no son pesados, pues todo lo que ha nacido de Dios vence al mundo. Y lo que ha conseguido la victoria sobre el mundo es nuestra fe. ¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?

Éste es el que vino con agua y con sangre: Jesucristo. No sólo con agua, sino con agua y con sangre: y el Espíritu es quien da testimonio, porque el Espíritu es la verdad.

¡ ALELUYA ! PORQUE ME HAS VISTO, TOMÁS, HAS CREÍDO, -DICE EL SEÑOR-. DICHOSOS LOS QUE CREAN SIN HABER VISTO.



LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN JUAN 20, 19-31

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros.»

Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado.

Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo.»

Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.»

Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: «Hemos visto al Señor.»

Pero él les contestó: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo.»

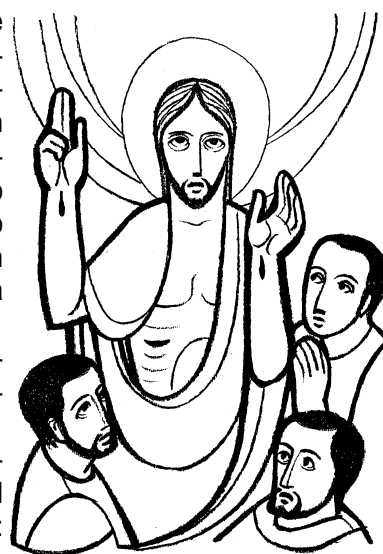
A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: «Paz a vosotros.»

Luego dijo a Tomás: «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente.»

Contestó Tomás: «¡Señor mío y Dios mío!»

Jesús le dijo: «¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que crean sin haber visto.»

Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Éstos se han escrito para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.



PALABRA y VIDA

Dichosos los que crean sin haber visto. Aquellos hombres, tenían sus puertas cerradas por temor a los judíos. ¿No las tendremos también cerradas nosotros por miedo al mundo, al materialismo imperante o por el riesgo a ser rechazados o contestados? ¿Hemos vivido tan intensamente la Pascua del Señor! ¿Qué hacer para que los “Tomás de hoy” crean lo que nosotros hemos sentido, vivido, cantado, expresado y celebrado con la presencia del resucitado? ¿No nos tomarán por chalados? ¿No pensará, mas de uno, que tenemos comido el tarro?

Tomás, cuando llegó, se encontró a los discípulos exuberantes y alegres por la aparición de Jesús Resucitado. ¿Lo estamos nosotros? ¿Resplandecen nuestros rostros, nuestras obras, nuestras actitudes por el encontronazo que hemos tenido con Jesús? ¿O, tal vez, no refleja nuestro semblante el orgullo y la pertenencia a la comunidad del resucitado? Nosotros, en cierto sentido, tenemos hasta más mérito que Santo Tomás. Éste necesitó de pruebas para creer; tuvo que palpar el cuerpo de Jesús para convencerse; de mirar a los pies de Cristo para cerciorarse de lo que le decían. Nosotros por el contrario, siglos después, confiamos en el testimonio de aquellos apóstoles que, aunque asustados, vivieron con emoción las últimas horas de Jesús y con asombro las primeras de resucitado.

Y tenemos mérito, por creer en tiempos de incredulidad; por fiarnos aunque no veamos; por dejarnos llevar por la fuerza del Espíritu aún en medio de tanto vendaval que aturde y congela conciencias y almas; por confesar, incluso públicamente, que Jesús sigue siendo el Señor y el Dios de nuestra existencia, el motor de nuestro vivir y la razón de este encuentro dominical. A Tomás, el testimonio de sus amigos no le bastaba para hacerse a la idea del retorno de Jesús. Sólo, cuando Jesús le mostró las huellas de su trágica pasión, Tomás pronunció la profesión más solemne de todo el Nuevo Testamento: ¡Señor mío y Dios mío!

SEGUIDORES DE JESÚS

San Sabas Reyes Salazar

13 de abril

Nació en Colula, México, el año 1879 en una familia muy modesta. Tras estudiar en el seminario de Guadalajara, se ordenó sacerdote en 1911.

Después de ejercer en varios sitios, fue vicario de la parroquia de San Antonio de Tototlán. Era muy trabajador y buen organizador.

Al llegar la persecución, siguió ejerciendo en la clandestinidad. Arrestado y conducido a la plaza frente a la parroquia, fue bárbaramente atormentado, mostrando una paciencia heroica, y finalmente fusilado en 1927.

Fue canonizado el año 2000.



¡ Señor mío y Dios mío !

EVANGELIO DEL DÍA

⇒ **Lunes 13:** Juan 3, 1-8.

El que no nazca de nuevo no puede ver el reino de Dios.

⇒ **Martes 14:** Juan 3, 7b-15.

Nadie ha subido al cielo, sino que bajó del cielo, el Hijo del hombre.

⇒ **Miércoles 15:** Juan 3, 16-21.

Dios envió a su Hijo para que el mundo se salve por él.

⇒ **Jueves 16:** Juan 3, 31-36

El Padre ama al Hijo y todo lo ha puesto en su mano.

⇒ **Viernes 17:** Juan 6, 1-15.

Repartió a los que estaban sentados todo lo que quisieron.

⇒ **Sábado 18:** Juan 6, 16-21.

Vieron a Jesús caminando sobre el lago.



LO DICE EL PAPA

Celebramos hoy el segundo domingo de Pascua, también llamado «de la Divina Misericordia». Qué hermosa es esta realidad de fe para nuestra vida: la misericordia de Dios. Un amor tan grande, tan profundo el que Dios nos tiene, un amor que no decae, que siempre aferra nuestra mano y nos sostiene, nos levanta, nos guía...

...En mi vida personal, he visto muchas veces el rostro misericordioso de Dios, su paciencia; he visto también en muchas personas la determinación de entrar en las llagas de Jesús, diciéndole: Señor estoy aquí, acepta mi pobreza, esconde en tus llagas mi pecado, lávalo con tu sangre. Y he visto siempre que Dios lo ha hecho, ha acogido, consolado, lavado, amado.

Queridos hermanos y hermanas, dejémonos envolver por la misericordia de Dios; confiemos en su paciencia que siempre nos concede tiempo; tengamos el valor de volver a su casa, de habitar en las heridas de su amor dejando que Él nos ame, de encontrar su misericordia en los sacramentos. Sentiremos su ternura, sentiremos su abrazo y seremos también nosotros más capaces de misericordia, de paciencia, de perdón y de amor.

(de la homilía del Papa Francisco el 7 de abril de 2013)



ORACIÓN

Dame tu paz, Señor,
la paz que nace de tu costado,
que traspasado por una lanza,
me enseña que la paz es consecuencia
de una vida entregada generosamente.

Dame tu paz, Señor,
la paz que fomenta la fraternidad,
cuando existen brazos abiertos,
y ojos que miran con mirada de hermanos.

Dame tu paz, Señor,
la paz que respeta a todos,
la paz que es consecuencia del amor,
la paz que es fuente del calor del corazón,
la paz que es alegría de tu ser resucitado.

Dame tu paz, Señor,
esa paz que todavía muchos no conocen
y que sólo Tú la puedes ofrecer,
y cuando tu paz rebose en nuestro corazón,
haznos, Señor, artífices de tu paz.
Amén.